

**Marchisio, Pablo**

*Juliana de Norwich: hacia una teología del optimismo y la misericordia*

VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología  
“El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”  
Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Teología – UCA  
Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Marchisio, Pablo. “Juliana de Norwich : hacia una teología del optimismo y la misericordia” [en línea]. Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología “El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”, VI, 17-19 mayo 2016. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Teología ; Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/juliana-norwich-teologia-optimismo.pdf> [Fecha de consulta: ....]

## **JULIANA DE NORWICH**

### **HACIA UNA TEOLOGÍA DEL OPTIMISMO Y LA MISERICORDIA**

**Pablo Marchisio ( UNC)**

*Pues esto se me revel.: que nuestra vida está totalmente fundamentada y enraizada en el amor,  
y sin amor no podemos vivir. ( Juliana de Norwich)*

¿Que tiene para ofrecerle al mundo de hoy una mística medieval ermitaña? Probablemente para muchos la respuesta sea muy poco o casi nada. Sin embargo, este mundo acelerado, obsesionado con la tecnología y herido por las violencias y el fundamentalismo, está sediento como nunca de sentido, contemplación y genuina espiritualidad. Juliana de Norwich, para muchos una figura desconocida, pero al mismo tiempo un tesoro escondido de esperanza y optimismo, puede ofrecer al ser humano contemporáneo mucho en ese sentido. A pesar de pertenecer a la Edad Media y de haber adoptado un estilo de vida un tanto inusual para nosotros, el de una anacoreta; sus escritos y espiritualidad están repletos de actualidad.

#### **Breve Reseña Biográfica**

Lo que se sabe de la vida de Juliana de Norwich (1343- 1416?) no es mucho excepto aquellos datos que nos llegan a través de sus manuscritos. Incluso su verdadero nombre es un enigma. Como era costumbre en aquella época, es probable que su nombre haya sido tomado de la iglesia de San Julián en Norwich, Inglaterra, junto a la cual vivió en el siglo XIV como ermitaña o anacoreta, llevando un estilo de vida contemplativo, dedicado a la oración. Se piensa que, como era usual para las ermitañas de aquellos tiempos, seguía una regla especial y tenía un pequeño jardín y tal vez un gato como mascota. Su celda, que fue reconstruida después de la segunda guerra mundial, aún conserva los rasgos de la original con sus dos ventanas, una hacia el camino

y la otra orientada hacia la iglesia respectivamente. La arquitectura de la misma nos dice mucho sobre lo esencial en la vida de Juliana y nos recuerda al ideal de Santo Domingo de Guzmán: “Contemplar y dar de lo contemplado”. A través de una de las ventanas Juliana recibía la comunión y podía participar de la oración comunitaria. La otra ventana daba a un camino muy transitado y a través de ella recibía a muchas personas en busca de consuelo o guía espiritual. Acción y contemplación, espiritualidad y caridad se conjugaban en Juliana de manera muy particular. (Durka, 16)

El marco histórico en que transcurrió su vida puede describirse como un tiempo turbulento: la Guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra, la Peste Negra (The Black Death) y la Cautividad Babilónica. Épocas difíciles para Inglaterra, para la Iglesia y también para la mujer. Fue también contemporánea a Chaucer, el autor de los cuentos de Canterbury y se la considera la primera mujer en ser escritora de la lengua inglesa. En el año 1373 tiene, durante una enfermedad, una profunda experiencia de Dios, que relata en un escrito llamado “Showings” o Revelaciones del Amor Divino. Entre los rasgos más destacados de su teología y escritura encontramos, en contraste con un medioevo obsesionado con el pecado y la condenación ; una profunda confianza y alegría, la imagen de Dios como Madre y una alusión continua a la Trinidad, que expresa en un estilo de prosa particular.

Mi encuentro con Juliana de Norwich fue por pura casualidad mientras exploraba unos libros de segunda mano en la sección espiritualidad. Este era un libro en inglés llamado: “Praying with Julian of Norwich”. Necesitaba en esos días algo para nutrir mi oración personal y de esa manera Juliana vino a ser la compañera ideal y enseguida quedé cautivado por su sencillez y profundidad. Pronto descubrí que si bien no ha sido oficialmente canonizada por la Iglesia católica, es venerada no sólo en esa tradición sino también por los anglicanos y los episcopales. Tal vez sea

un llamado y signo de unidad y ecumenismo para estas confesiones. Thomas Merton, en el libro *Místicos y Maestros Zen*, la describe como a una verdadera teóloga, entendiendo como teólogo a todo aquel que tiene una profunda experiencia de oración (Merton 151)

### **Un Recurso Estilístico Propio**

Lo interesante de la biografía de Juliana es que su experiencia mística le sirvió de inspiración y alimento para el resto de su vida. Existen dos versiones de su libro *Revelaciones del Amor Divino*: la versión corta y la larga. La primera fue escrita en 1373, al poco tiempo después de recibir las visiones. Quince años después, escribe la segunda versión que fue el resultado de una meditación y profundización de esa misma experiencia.

La lectura de sus *Libro de Visiones y Revelaciones* pronto le develan al lector un estilo y estética que le son propios: un patrón estructural se repite como mantra, en tríadas de versos y conceptos. Su estética podría ser definida como trinitaria ya que cada vez que intenta comunicar algo importante lo hace a través de conceptos triples cada vez. Basta recorrer algunas de sus líneas para poder comprobarlo:

*Acerca de ello tuve el toque, la visión y el sentir de tres atributos de Dios, en los que radican la fuerza y el efecto de toda la revelación... Los atributos son éstos: **vida, amor y luz**. En la vida hay una cercanía y sencillez maravillosas; en el amor, una gentil cortesía; y en la luz, una naturaleza infinita. (Juliana de Norwich, Capítulo 83)*

*Vi tres clases de deseo en Dios, y todos para el mismo fin. Lo mismo sucede en nosotros, por el mismo poder y para el mismo fin.*

***El primero:** Dios desea ardientemente enseñarnos a conocerle y amarle cada vez más, tal como es conveniente y provechoso para nosotros. **El segundo:** Desea ardientemente llevarnos a su felicidad, como las*

almas cuando son liberadas del dolor en el cielo.**El tercero:** Quiere llenarnos con su dicha, lo que se cumplirá en el último día y durará para siempre. (Juliana de Norwich ,Capítulo 75)

Esas palabras, «No serás vencida», fueron pronunciadas con fuerza e intensidad, como certeza y consuelo contra toda tribulación que pueda llegar. No dijo: «**No serás molestada, no serás azotada, no serás inquietada**», sino que dijo: «No serás vencida». Dios quiere que prestemos atención a estas palabras y permanezcamos siempre fuertes, con confianza fiel, en la felicidad y el infortunio, pues él nos ama y se deleita en nosotros; y por eso quiere que **le amemos, nos deleitemos en él y confiemos fuertemente en él**, pues todo acabará bien. (Durka, 64)

## **Dos Imágenes del Amor y la Misericordia de Dios**

Thomas Merton resume el mensaje de Juliana como “una teología de misericordia, de alegría y de alabanza” (Merton 154). En sus escritos, ella utiliza muchas imágenes originales para acercarnos al Misterio. La primera imagen a explorar es la de la avellana. En el capítulo 5 de su texto largo, Juliana escribe:

*Y entonces Dios me mostró una cosa pequeña,*

*Que cabía en la palma de mi mano,*

*Algo redondo como una bolita,*

*No más grande que una avellana.*

*La contemplé,*

*Tratando de descifrar qué podía ser.*

*Y Dios me dijo:*

*“Esta es toda la creación.”*

*Yo estaba asombrada de que pudiera durar*

*Y que no se desintegrara repentinamente,*

*Haciéndose nada pues era tan pequeña.*

*Y otra vez Dios me habló en mi entendimiento*

*“ perdura, tanto ahora como siempre*

*porque Dios la ama”*

*Vi en esta pequeña cosa tres propiedades.*

*La primera es que Dios la ha creado, la*

*segunda es que*

*Dios la ama y la tercera es que Dios la*

*sostiene”*

*(Durka, 41-42)*

En esta primera imagen que nos ofrece Juliana, se nos muestra a Dios con tres atributos: como el Creador, aquel que de la nada nos llama a la existencia, el Amante que nos rodea de su amor y el Protector, que nos cuida y nos mantiene con vida. Esta imagen llena de riqueza, es otro ejemplo concreto de su estilo de escritura al que se hizo referencia anteriormente. La pequeñez de esta semilla sugiere la importancia de las pequeñas cosas, como así también de la inmensidad de Dios en relación a lo creado. Esta pequeña cosa es comparada a una semilla, una imagen tomada de la naturaleza y símbolo de vida nueva en potencia. La visión sugiere la idea de que todo está en manos de Dios, que nos sostiene en su amor y misericordia y como dice Jesús en su evangelio “hasta nuestros cabellos están contados”.

Otra imagen que Juliana utiliza en sus escritos es la referida a la maternidad de Dios. Nuestra tradición judeocristiana en general nombra a Dios en masculino: Dios es nuestro Padre, Creador y Salvador. Si bien en Dios no hay género, ya que es un ser espiritual, en las Sagradas escrituras se utiliza el Pronombre Él para referirnos a Dios. Sin embargo, existen en la Biblia algunas imágenes femeninas para representar el misterio de Dios. Probablemente algunas de las más bellas sean las siguientes:

*“ Y seréis alimentados, en brazos seréis llevados, sobre las rodillas seréis acariciados. Como a aquel a quien su madre consuela, así yo os consolaré” (Isaías 66, 12-13)*

*“¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaré. He aquí, en las palmas de mis manos, te he grabado...”  
(Isaías 49,15-16)*

En los escritos de Juliana de Norwich, volvemos a encontrar esta imagen de la maternidad para explicar el misterio de Dios, aquel misterio para el que muchas veces faltan las palabras

adecuadas. La palabra madre tiene una carga semántica muy especial, especialmente en nuestra cultura latinoamericana, en la que la figura paterna puede llegar a estar ausente. La imagen de la madre implica ternura, cuidados solícitos y continua protección. En el caso de Juliana, el concepto de madre ha de ser entendido en clave trinitaria ya que es la figura de Jesús a quien ella llama con frecuencia con el nombre de madre.

*“La madre amamanta a sus hijos con su leche, pero nuestra preciada Madre Jesús puede alimentarnos consigo mismo, y lo hace muy cortés y tiernamente con el santo sacramento, que es el alimento de la vida verdadera...”*

*Esta hermosa palabra, «madre», es tan dulce y amable en sí misma que, verdaderamente, no puede decirse de nadie o a nadie,, excepto de él y a él, que es la verdadera Madre de la vida y de todas las cosas...*

*La madre amable y amorosa que conoce y ve las necesidades de su hijo lo protege muy tiernamente, como requieren la naturaleza y la condición de la maternidad. Y a medida que crece en estatura y edad, actúa de manera diferente, pero su amor no cambia. E incluso cuando el hijo se hace mayor, permite que sea castigado para dominar sus faltas y hacer así que el niño prospere en las virtudes y en la gracia. Esta obra, con todo lo que es bello y bueno, la realiza nuestro Señor en quienes la llevan a cabo.( Juliana de Norwich, capítulo 60)*

### **La confianza y la esperanza : Todo será para bien.**

Existe en psicoterapia un enfoque reciente (años 90) llamado psicología positiva, que surgió gracias a los esfuerzos de neurocientíficos y psicólogos tales como Martin Seligman y Bárbara Fredrickson. Este enfoque se centra en el estudio de fortalezas humanas y emociones positivas tales como la esperanza, la compasión, la amabilidad, el sentido del humor y el optimismo que prometen “mejorar la calidad de vida y prevenir patologías que surgen de una existencia carente de sentido ”. Estas fortalezas de carácter del ser humano hacen que la vida “valga la pena ser vivida” (Seligman, 410)

De acuerdo a estudios recientes realizados en esa línea, las emociones positivas tienen la capacidad de expandir nuestra manera de interpretar la realidad o dicho de otra manera, ensanchar nuestra razón para poder apreciar el cuadro completo y ver nuevas posibilidades a través de la creatividad. “Las emociones positivas abren nuestra mente. Literalmente cambian los límites establecidos por nuestra mente y corazón y cambian nuestra percepción del entorno” (Frederikson, <https://www.youtube.com/watch?v=Z7dFDHzV36g>)

El optimismo como así también la positividad, son algunos de los temas recurrentes en la espiritualidad de Juliana de Norwich. Ese optimismo atraviesa todos sus escritos y se fundamenta en la esperanza, el amor y misericordia infinitos de Dios y en la certeza de que ni siquiera nuestras debilidades más graves pueden alejarnos de su bondad. Una de una de sus líneas más conocidas resume ese optimismo de manera perfecta: “all shall be well” o la traducción al español: “todo será para bien”. Es la noción de que más allá de nuestras pobreza y de las dificultades que encontramos en el camino de la vida hay un designio amoroso de la providencia. La invitación de Juliana es poder descansar confiados de que hay algo esencial que nunca podemos perder: la seguridad de la misericordia de Dios, que es capaz de crearnos, protegernos y amarnos como la más tierna de las madres. A través de la lectura de Las Revelaciones, somos llamados a cultivar esa certeza del que se atreve a recorrer el camino de la fe, que como tantas veces ha descrito San Juan de la Cruz, es un caminar en la oscuridad : *“Que bien sé yo la fonte que mana y corre, / aunque es de noche... Su claridad nunca es oscurecida,/ aunque es de noche...”* ( San Juan de la Cruz, La Fonte) El corazón humano naturalmente se rebela ante la oscuridad, lo doloroso, la incertidumbre o la debilidad. La experiencia visionaria de esta mística inglesa puede revelarnos nuevos horizontes para entenderlo todo en clave de fe:

*En una ocasión nuestro buen Señor dijo: «Todas las cosas acabarán bien»; en otra ocasión dijo: «Y tú misma verás que todo acabará bien». Y de esto el alma obtuvo dos enseñanzas diferentes. Una era ésta: que él quiere que nosotros sepamos que presta atención no sólo a las cosas grandes y nobles, sino también a todas aquellas que son pequeñas y humildes, a los hombres simples y humildes, a éste y a aquélla. Y esto es lo que quiere decir con estas palabras: «Toda cosa, sea cual sea, acabará bien». Pues quiere que sepamos que ni la cosa más pequeña será olvidada.*

*Otro sentido es el siguiente: que hay muchas acciones que están mal hechas a nuestros ojos y llevan a males tan grandes que nos parece imposible que alguna vez pueda salir algo bueno de ellas. Y las contemplamos y nos entristecemos y lamentamos por ellas, de manera que no podemos descansar en la santa contemplación de Dios, como debemos hacer. Y la causa es ésta: que la razón que ahora utilizamos es tan ciega, tan abyecta y estúpida, que no puede reconocer la elevada y maravillosa sabiduría de Dios, ni el poder y la bondad de la santísima Trinidad. Y ésta es su intención cuando dice: «Y tú misma verás que toda cosa acabará bien», como diciendo: «Acéptalo ahora en fe y confianza, y al final lo verás realmente en la plenitud de la alegría».*

*De esta manera, en las cinco palabras dichas anteriormente: «Yo puedo transformar todo en bien...», veo el poderoso consuelo que habrá en todas las obras de nuestro Señor Dios que están todavía por llegar. (Juliana de Norwich, Capítulo 32)*

En Juliana abunda la esperanza, la cual es una virtud antigua y nueva. Es tan antigua como las reflexiones de los filósofos griegos y tan nueva como los fundamentos de la naciente psicología positiva. Es a través de esa esperanza que todo puede verse en perspectiva y adquirir un sentido de trascendencia. Las situaciones dolorosas o difíciles de la vida pueden ser transformadas por esa mirada optimista que da la experiencia contemplativa, que es la experiencia del silencio y del amor. Y las situaciones de dolor pueden transformarse y valorarse mejor desde cierta lejanía, de la misma manera en que la belleza de una obra de arte sólo puede ser apreciada desde la distancia adecuada. Es la distancia que el tiempo nos da para entender que todo en la vida puede tener un para qué. Porque en palabras de Juliana, todo es para bien.

## **Bibliografía Consultada**

De Norwich, Juliana. *Libro de Visiones y Revelaciones*. Comp. ed. y trad. María Tabuyo.

Madrid:

Trotta:2002 .

<http://docslide.us/documents/juliana-de-norwich-libro-de-visionesrevelacionespdf.html>.Web.

[20/04/2016](#)

San Juan de la Cruz: *Cántico espiritual y poesía completa*. Edit. y comp. P. Elia y M.J. Mancho

Barcelona: Edit. Crítica: 2002. Impreso.

Merton, Thomas. *Místicos y Maestros Zen*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen: 2001.

Impreso.

Durka, Gloria. *Praying with Julian of Norwich*. Winona: Saint Mary's Press:1982. Impreso

Seligman, Martin E. P *“Positive Psychology Progress” : Empirical Validation of Interventions*.

American Psychologist, 60/5 (julio-agosto 2005), 410. Impreso.

Fredrickson, Barbara. *“Positive Emotions open our Mind”*. Youtube. Greater Good Science Center. Publicado: 21/06/2011. Web. Visitado: 20/04/2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=Z7dFDHzV36g>